



## *El resplandor y las sombras*

Renée Ferrer

*Para nuestros hijos*



### **El resplandor**

**- I -**

Tuve una tarde la idea  
de cortar flores  
para vendar tu corazón  
que en el centro de tu pecho  
sollozaba  
algo por el camino me dolió  
y llegué sin el vendaje  
como si nada.

5

1989 [10]



**- II -**

Lejos  
tan cerca  
de las incongruencias.  
Cerca

tan lejos  
de la certeza.  
Inalcanzablemente próximos  
los extremos.  
1990 [11]

5

△▽

**- III -**

Ni las aguas más frías del océano  
lograron sosegar mis impúdicos deseos  
hoguera sobre mis pies  
me consumo en la espuma.  
1990

△▽

**- IV -**

La tristeza deambula por mis venas:  
pulso del acontecer.  
1991 [12]

△▽

**- V -**

¿De dónde me han echado  
que me duele,  
en algún lugar,  
mi propia ausencia?  
1991

△▽

**- VI -**

El desasosiego de mi ser  
cohabita en un lugar impreciso  
con mi cuerpo.  
1991 [13]

△▽

**- VII -**

Con qué alegría  
celebra la congoja

su propio réquiem.

1991

△▽

## - VIII -

Si opto por el suicidio  
me sentaré a escuchar  
el clamor del deseo desoído.

1991 [14]

△▽

## - IX -

Me pliego  
a tus declives  
al ávido temporal  
de mis sentidos.

1991

△▽

## - X -

Dentro de mi isla  
no puedo verme  
me ves  
sin entenderme  
incapaz  
de tender el puente.

1991 [15]

5

△▽

## - XI -

Camino  
desvalida  
erecta  
frágil  
estaca de dolor  
plomada de tristeza  
caigo  
sin inmutarme  
hasta dar contigo.

1991 [16]

5

△▽

**- XII -**

Un acto de caridad  
provocó en los otros  
la suspicacia de mi culpa.

Tiemblo.

¿Qué suscitará un día  
mi indiferencia?

1991 [17]

5

△▽

**- XIII -**

Si me integro a la divinidad  
pierdo mi rostro,  
me acobarda esa nada  
dentro del todo.

1996

△▽

**- XIV -**

Lloran las voces muertas  
las voces  
que se fueron muriendo  
mientras la vida  
se va  
definitiva.

1991 [18]

5

△▽

**- XV -**

La cólera es una luna menguante.  
Cierta calma se instala  
sobre mi cuerpo baldío  
y  
desde esa oscuridad  
resplandece.

1992

5

△▽

- XVI -

Frente al gesto consumado  
sólo resta  
el arrepenti-  
miento.  
1992 [19]

△▽

- XVII -

Estarme al paio del deseo  
mientras se disuelve la tarde  
por si los labios consienten  
esa palabra.  
1992

△▽

- XVIII -

¿Qué estoy haciendo aquí,  
buenamente sentada,  
sin verbo que me defina?  
1992 [20]

△▽

- XIX -

La tristeza se instaló  
en el atardecer de mis sentidos.  
¿Escuchas la ausencia de reclamos?  
1992

△▽

- XX -

Fuera de la morosidad del instante  
dentro de la fugacidad del paisaje  
no existo  
filosamente concreta  
efímeramente absoluta.  
1992 [21]

5

△▽

- XXI -

La luna que decrece  
le pone una sonrisa triste a la noche.  
Mi alma,  
lágrima al descampado,  
tirita.  
1992

5



- XXII -

¿Dónde está la posada del ser?  
En tu palabra está mi latido.  
1994 [22]



- XXIII -

Sin ornamentos,  
sin adjetivos,  
sólo llaga:  
mi corazón.  
1990



- XXIV -

La papelera se engulló mi nombre,  
un halcón se deleita vaciando mis órbitas.  
En una lista hay un borrón  
que el olor del azufre  
desprecia y atesora.  
1996 [23]

5



- XXV -

Qué mudas compañeras son las piedras  
aquellas que recogí en la playa  
para dártelas  
y nunca te las di.  
1994

△▽

- XXVI -

Alguien bosteza ante un graznido:  
saeta que atraviesa el firmamento.  
Los tréboles tiritan  
mientras se ensañan los cuervos  
con el muñón del petalo que falta.  
1994 [24]

5

△▽

- XXVII -

Los manantiales  
son lágrimas que la tierra murmura.  
1995

△▽

- XXVIII -

Los pinos,  
espectros de fogatas apagadas,  
me acusan  
con sus índices de nieve.  
California, 1995 [25]

△▽

- XXIX -

Entre tu miedo y el mío:  
un puñal de tiempo,  
de dos filos:  
uno para cortarme la lengua,  
el otro,  
ya no recuerdo.  
1995

5

△▽

- XXX -

Silencio  
estruendo de la palabra ausente  
violín sin voz  
en el revés del tiempo.

1995 [26]

△▽

**- XXXI -**

Cargo la desolación  
sobre los hombros  
como un vestido gastado;  
no necesito ya de caridad,  
ni compañía;  
de pronto  
estoy cansada,  
y vuelvo a ser.

5

1993 [27]

△▽

**- XXXII -**

Champagne  
caviar  
salmón  
los comensales ríen  
-un golpe de timón-  
ya no te fíes.  
La memoria pierde  
incluso el apetito.

5

1995 [28]

△▽

**- XXXIII -**

El silencio se escurre  
por el auricular,  
hace un charco a mis pies,  
su filo me anestesia.

1995

△▽

**- XXXIV -**

Suena el teléfono  
corro  
escucho  
respiro



una venda de voz 5  
cubre la herida.  
1995 [29]

△▽

**- XXXV -**

Mientras leo a Baudelaire  
alguien muere de vida violenta  
mientras muero de silencio  
alguien me ignora  
el mundo es un hormiguero 5  
jadeando bajo las plantas  
de un gigante sin rostro.  
(No digo nada nuevo  
y me censuran)  
1995 [30]

△▽

**- XXXVI -**

Una flor deliciosa  
se inclina con soberbia  
y practica la monogamia  
con Zaratustra.  
1995

△▽

**- XXXVII -**

La voz lame la herida  
el silencio la agranda.  
1995 [31]

△▽

**- XXXVIII -**

La gloria de reír  
es algo más que un hábito de los labios,  
acaso es una flor  
que se deshoja en clave de sol,  
una tristeza tramontada 5  
que se abre  
hasta que los estambres

tañen la campanilla  
de la garganta.  
1995 [32]

△▽

**- XXXIX -**

El deseo se yergue  
coronado de espuma.  
La marea declina  
la llama sobrevive.  
1995

△▽

**- XL -**

Hoy,  
anclada en la desesperanza.  
Ninguna voz:  
sólo un eco de pasos que desertan.  
1995 [33]

△▽

**- XLI -**

¿En qué lejano andén habré abordado  
yo misma el tren del crimen?  
1995

△▽

**- XLII -**

¿Cómo vivir  
sin la esperanza de la muerte?  
Me dijiste  
arrastrando la vida alegremente.  
1995 [34]

△▽

**- XLIII -**

Bebe mi corazón.  
Bébetelo.  
No es delirio

saciarse en la sed.

1995

△▽

#### - XLIV -

Qué torpe corazón:  
desvestir una flor para el escarnio  
desde el arco del labio  
un implacable arpón  
mancillando el ritual de la pasión.

5

1995 [35]

△▽

#### - XLV -

Me encontré entre las dunas  
hundidos los talones en el canto,  
ceñida por la luna,  
no ostentando en la piel culpa ninguna.

1995

△▽

#### - XLVI -

Desde un sueño olvidado  
emergió a recogerme de la bruma  
una mano de espuma.  
Mi sed de acantilado  
fui virtiendo en un cáliz profanado.

5

1995 [36]

△▽

#### - XLVII -

El silencio se puso un traje gris.  
Pretextando discreción  
saborea indiferencia.

1996

△▽

#### - XLVIII -

Para ser respetable

basta robar sin que se enteren  
y sacarse instantáneas  
con los poderes.  
1996 [37]

△▽

**- XLIX -**

Indago en mi cubil:  
el otro existe.  
1995

△▽

**- L -**

La existencia de los otros  
resplandece  
en la guarida de un egoísta  
que olvidó la flauta.  
1995 [38]

△▽

**- LI -**

No te prodigues:  
la abundancia es la sed.  
Sólo germina  
el ser en la avaricia.  
1996

△▽

**- LII -**

La pasión excesiva  
deforma el prisma,  
sobre la arista larvas  
en vez de almíbar.  
1996 [39]

△▽

**- LIII -**

Cuando todas las mieles te deleitan  
es porque estás huyendo del panal.

1996

△▽

**- LIV -**

El mar  
sin repetirse permanece;  
maquillándose el rostro.  
la rutina envilece.

1996 [40]

△▽

**- LV -**

Ni ternura,  
ni deseo,  
ni un quizás.  
Sobre la mesa  
dos copas,  
un secreto  
y un puñal.  
1996

5

△▽

**- LVI -**

No bajarás dos veces al mismo río.  
¿Por que, entonces, reincido?  
1996 [41]

△▽

**- LVIII -**

Qué indecisión  
medita un dios  
cuando escucha la súplica  
del pecador.  
1996

△▽

**- LVIII -**

He Vuelto de las palabras  
como de los combates concluidos,

sin rodela ni espada,  
con la clarividencia que ensombrece.  
1996 [42]

△▽

**- LIX -**

¿Qué soy sino la cara de un poliedro  
donde se hospeda el ser?  
1996

△▽

**- LX -**

Con la confianza de enmendar mi historia  
retornaré al inicio,  
donde no existen los actos irrevocables.  
1996 [43]

△▽

**- LXI -**

Deseo  
desabordar la realidad.  
Ser potencia  
otra vez  
del acto vencido.  
1996

5

△▽

**- LXII -**

No te apegues a tu rostro,  
a tus sandalias,  
tampoco a los afectos.  
Eres parte del Todo  
sin señas personales.  
1996 [44]

5

△▽

**- LXIII -**

Da miedo la palabra  
que no puede desdecirse.

Sin embargo persistes,  
esperando abolir  
esta cárcel lineal que te define.  
1996

5

△▽

**- LXIV -**

Quise ser la vengadora del silencio  
y terminé con piedras sobre la lengua.  
1996 [45]

△▽

**- LXV -**

Asomada al pretil  
me sentí iluminada:  
yo soy el cauce  
por donde fluye el río.  
1996

△▽

**- LXVI -**

El túnel termina en una luz  
que comienza en mi centro.  
1996 [46]

△▽

**- LXVII -**

Me alejo de mi calle  
para ingresar al universo.  
El portal está en mí:  
sólo me falta  
acertar la llave.  
1996

5

△▽

**- LXVIII -**

Aflige no leer todos los libros,  
pero no sé por qué;  
en ninguno existe

la sabiduría  
de la pagina en blanco. 5  
1996 [47]

△▽

**- LXIX -**

De las celdas del tiempo  
seduce abandonar la permanencia  
y una vez junto al río  
te apavora  
la constante afluencia del latido. 5  
1996

△▽

**- LXX -**

Si la vida es un caos  
¿por qué te angustian  
los rostros de la angustia?  
En la muerte contemplarás la calma.  
1996 [48]

△▽

**- LXXI -**

Sutil epifanía de la aurora,  
al cabo lo comprendo:  
el temor de la muerte se resuelve  
en una puerta hacia lo inaccesible.  
1996

△▽

**- LXXII -**

Soñé que en el confín de la Vía Láctea  
hay múltiples estrellas habitadas:  
¿qué caso tiene entonces  
sentirse emperador del universo?  
1996 [49]

△▽

**- LXXIII -**



¿De dónde vino mi alma,  
de dónde vino?  
De una fragua que dora tiempo y destino.  
1996



**- LXXIV -**

¿Cómo creer que existe un sólo Cristo  
si el universo es un panal de estrellas?  
1996 [50]



**- LXXV -**

La existencia es un péndulo  
que vacila entre dos contrarios.  
1996



**- LXXVI -**

Indagué en el espejo  
y me encontré bifronte:  
Jano escindido  
entre ser y apariencia.  
1996 [51]



**- LXXVII -**

¿Cómo conocerás la lumbre  
si no tramontas las sombras?  
1996



**- LXXVIII -**

Poderosos dados de la nada  
apostando la vida  
por si le toca a cualquiera  
sobre el azar del planeta.  
1996 [52]



**- LXXIX -**

¿Si pudiera encontrar  
la dimensión exacta  
de aquella  
sobre quien grabó la vida  
los rasgos de una extraña?  
1996

5



**- LXXX -**

Tal vez no me es ajena esta manera  
de hacerle trampas al engaño.  
Acaso la que soy no sea otra cosa  
que el antifaz de una sombra.  
1996 [53]



**- LXXXI -**

Licor,  
que nublas la idea  
hasta tomarla incandescente,  
consigues con tu connubio  
la floración de la piedra.  
1996



**- LXXXII -**

Falso talento  
si al menos te sentaras  
con la boca cerrada  
mientras los grillos cantan.  
1996 [54]



**- LXXXIII -**

La desesperanza se hospeda  
en el lugar donde el suicida  
escucha el estampido.  
1996

△▽

**- LXXXIV -**

¿Qué es la vida  
sino un exilio  
donde el corazón resplandece?  
1996 [55]

△▽

**- LXXXV -**

No me perturba ya el distanciamiento,  
me lastima emerger de mis abismos  
sin la precaria clave del encuentro.  
1996

△▽

**- LXXXVI -**

Soy culpable  
de amar  
e  
inocente  
de todo el resto.  
1990 [56] [57]

5

△▽

**Y las sombras**

[58] [59]

△▽

**Escalinata**

Llueven corolas.  
Una mujer  
barre la ofrenda lila de los árboles  
dejando escurrir una sonrisa  
tras el muro derruido de los dientes.  
Un transeúnte saca a pasear su aburrimiento  
por los peldaños distraídos.  
Entre dos piedras  
un trozo de vidrio -astro diminuto-

5

refleja la magnanimidad del sol. 10

La lágrima  
vacila sobre la cuerda enrojecida  
de los párpados  
y es otro sol  
que ilumina brevemente el universo. 15  
1990 [60]

△▽

## Ómnibus

He vuelto a mi cuerpo adolescente.  
Los celajes se trizan en la falda de un cerro  
que alberga biografías carcelarias.

Desde un perfil de piedra se deshilacha el sol.  
En la página en blanco de mi cuaderno verde 5  
un traqueteo de basalto deforma mi letra.

Busco entre el cardumen de ojos  
el inocente almidón de un guardapolvos,  
la fraternidad del sudor,  
las miradas herméticas. 10 [61]

Sobre el labio del horizonte  
se yergue una rosa.  
Se me vuelan los ojos:  
mariposas videntes aletean  
en los laberintos anónimos que me acompañan; 15  
entre tanto,  
el pulso del cosmos se ha sentado en mi asiento  
sin que me diera cuenta.

Abandono mi cuerpo  
y me derramo 20  
sobre la planicie azul  
donde ancla el poema.  
1990 [62]

△▽

## Conocimiento de

Mi silencio ve,  
el día me ve mirando  
cómo desaparece la calma resplande pálida.  
Parada estoy,

perdiéndome 5  
 más allá, fuera de,  
 sin tocarlo.  
 Sin tocarme  
 desde su carne  
 la sangre reconoce la tibieza de mi sangre, 10  
 es un ojo lleno de sabiduría. [63]  
 Desde el centro del crepúsculo  
 observo cómo  
 mi cercanía se distancia para llegar a él,  
 mirando desde allí 15  
 la condena de la luz.  
 En la fragua del desconocimiento me consumo,  
 el pensamiento apuñala  
 la médula  
 hasta alcanzar la llama. 20  
 1991 [64]

△▽

### El labio vive

Pasajero del mundo es el labio,  
 el mundo vive en él,  
 refugio de la escoria y la vendimia;  
 agridulzor  
 con alas 5  
 desprendido del sello de la vida.  
 En un mínimo beso la piel de los planetas;  
 de toda la ansiedad bebió la espuma;  
 del hedor barrizal se enardece la carne  
 y la corteza núbil 10  
 y el perfume.  
 El bosque entero de pulsación transido; 10  
 potestad de un orbe diminuto:  
 el labio espera.  
 1991 [65]

△▽

### Maledicencia

Cierta voz  
 -pedrada desasida de un risco soberbio-

perfora una imagen precaria.  
 La palabra en los labios  
 culebrea con la voluptuosidad 5  
 de una hembra en celo;  
 se desliza  
 hasta caer en ávidos embudos de carne;  
 rebota de lengua en lengua  
 devanando una madeja de ponzoña 10  
 para tejer la trama de un sudario. [66]  
 Los dedos se tapan la boca,  
 un ojo se acrecienta.  
 Alrededor de esa sombra  
 se congregan las sombras de otras sombras 15  
 afanándose en dejar la sentencia en órbita.  
 No puede ser.  
 Se oye un manoseo exultante,  
 un rueda de buitres entona una endecha.  
 1996 [67]

△▽

## Ignominia

Para una imagen del film  
*La Lista de Schlinder*  
 Sobre un montón de muerte  
 agitando las mangas tras una mariposa  
 va un pequeño abrigo rojo  
 pendientes  
 pastilleros 5  
 relojes  
 alfileres  
 gemelos  
 cigarreras  
 zapatos 10  
 dientes de oro  
 sombreros  
 anteojos  
 y un pequeño abrigo rojo. [68]  
 La fiesta ha terminado 15  
 el aire a ras del suelo se mancha de papeles  
 y en la cresta del viento  
 nos saluda sin brazos

el pequeño abrigo rojo.  
Kansas, 1994 [69]

△▽

## Las rejas

¿No te ha pasado a veces  
aferrarte a la reja de una ventana  
y sentir el aliento del hierro  
lamiéndote las palmas de las manos?  
Ninguna flor, 5  
ninguna compañía.  
El frío es una leche de sombra  
manando de soledades cilíndricas,  
el revés de un regazo que hace agua  
en las riberas de la infancia, 10  
un infierno fluyendo que se apiedra  
y vuelve estalactitas los recuerdos.  
Al rato  
lentamente,  
te alejas de la tarde apocalíptica 15  
pensando en una cárcel de barrotes invisibles.  
Alcatraz, 1995 [70]

△▽

## Corredores vacíos

Entré por los corredores del silencio,  
sólo un eco de pasos,  
alguna voz,  
ninguna risa,  
tampoco el cuchicheo de la lluvia 5  
o las olas estallando contra la roca airosa;  
ni qué decir del vuelo de los alcatraces cuando parten  
sin mas brújula que el recuerdo del sol en las alas  
y la alharaca del regreso no bien cambian los vientos  
con la quebradura del huevo entre las piedras, 10  
o la sirena de los buques que se alejan prolongando  
su llamado en la bruma.  
Nada. [71]  
Acaso un rumor de atardeceres,  
el engranaje de un tranvía que se pierde en las pendientes 15

del recuerdo,  
 la gritería en los kioscos donde se comen con la mano  
 langostas, camarones, langostinos, a la orilla del mar.  
 Pero

¿dónde la atormentada lamentación del saxo penetrando la 20  
 urdimbre del deseo;  
 la carcajada de las muchachas que abandonan la rutina  
 como mariposas desaprensivas después de trabajar;  
 dónde el balbuceo mendicante de los viejos?

Sólo perduran los murmullos del cuerpo, 25  
 ese arrastre del corazón claudicante,  
 la queja de los huesos cuando la noche se regocija de estrellas.  
 ¿Y la confesión de los dedos en el alba?  
 -ampútenme de la memoria el roce inaudible de los dedos  
 cuando exploran la piel. 30

Un martillo de sangre remacha las horas en las sienas;  
 los muros se sustentan  
 con la argamasa de un tiempo quebrado.  
 Alcatraz, 1995 [72]

△▽

## Las luces

Las luces son ojos girando sobre las columnas heladas de  
 la ciudad,  
 dan vueltas en las órbitas que codician su resplandor  
 mortecino,  
 el oleaje es una protesta que no se gasta, 5  
 en la otra orilla del mar.  
 Interfieren con el recuerdo.  
 Ciertas imágenes planean como pandorgas sin cola en un  
 campo baldío,  
 en una pava hierve el agua para el café, 10  
 y ella  
 desgreñada y triste,  
 deambula amparada por el cansancio;  
 los ruegos son manzanas de otro tiempo,  
 frutos que la vida ha podrido; 15  
 la caricia se bate en retirada  
 o ni siquiera se insinúa;  
 un monosílabo rebota en la quietud,  
 en la irrevocable ausencia.



Aquellas luces 20 [73]  
-láminas de sol en las ventanas enrejadas-  
se han puesto a girar como carruseles de donde arrojaron  
su nombre;  
como orugas resplandecientes se meten en la piel  
empollando una peste de nostalgia, 25  
insertan su lengua en el invierno,  
en el arduo olvido.  
El presente ciega como una navaja clavada entre las cejas  
desde este lado del mar,  
esos terrones de neón amargan el café en un jarro de 30  
hojalata.  
En todos los jarros de hojalata  
las luces intocables amargan el café.  
Alcatraz, 1995 [74]

△▽

## El mar

Por el cuadrado de vidrio que empaña la bruma,  
desde aquella esquina del salón donde se comían  
espaguetis sazonados con resentimiento,  
encuentro el horizonte,  
miró el mar; 5  
avanza y retrocede  
retrocede y se queja  
como el deseo de un hombre sin futuro.  
A lo lejos  
el puerto de San Francisco es un enorme corazón 10  
con los barcos pitando al despedirse.  
De pronto,  
un rostro anónimo se ha puesto a nadar a mi lado  
remontando un viejo itinerario;  
los alcatraces, 15  
como flechas blancas, turban el aire precipitándose sobre  
algún pez indefenso,  
en la cresta de las olas nos soborna la espuma.  
Alcatraz, 1995 [75]

△▽

## El fruto

Un fruto de tiempo  
con su pulpa pendular,  
su cáscara sin agujas,  
su minuterero de semillas.

Un fruto de tiempo  
almibarándose  
en el ramaje de la mañana.

Los dedos  
como enjambre de roces  
acudiendo.

Sólo gajos de tiempo,  
siquiera un cuarto de hora,  
acaso media.

El sabor del retraso  
languidece en los labios.  
1995 [77]

5

10 [76]

15

△▽

## Tiempo espacio

Me ubico en cualquier parte y es el centro.

Desde un arco visual parte la flecha  
hacia un punto que vuelve a ser central.

¿El tiempo es sucesivo o superpuesto,  
construye o significa eternidad?

¿Prisionera seré de cierto péndulo  
o liberta de un siglo sin final?

En la ilímite faz de las galaxias,  
antorcha peregrina, nada más.

1996

5

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**